

La cooperación oficial descentralizada. Cambio y resistencia en las relaciones internacionales contemporáneas

Leonardo Díaz Abraham
IUDC-La Catarata
Madrid, 2008
284 páginas

En un momento en el que la relevancia de la cooperación descentralizada es creciente, Leonardo Díaz Abraham se adentra en un análisis clarificador de este fenómeno. En su disertación, el autor ofrece un acertado retrato de lo que está ocurriendo en el ámbito de la cooperación internacional en un sistema mundial cada vez más plural y donde cada vez actúan un número más heterogéneo de actores.

Los mecanismos de este sistema quedan resumidos en un primer capítulo, en el que el autor hace un recorrido por los modelos teóricos en las relaciones internacionales y explica la relación entre el poder político y la interdependencia internacional. Partiendo del principio de que el modelo económico y político centralizado del Estado del bienestar está agotado, Díaz Abraham alude a la necesidad patente de que se consoliden los procesos de desarrollo sobre una base local y regional. Los Gobiernos no centrales asumen cada vez más competencias y las grandes capitales y los ejecutivos provinciales ya se han hecho con un puesto sobresaliente entre los actores más consolidados en materia internacional.

Un análisis certero sobre los principales motores propulsores de la internacionalización de los poderes locales es, precisamente, la temática sobre la que se centra el segundo capítulo. El autor señala con acierto que el ejercicio de las relaciones internacionales ha entrado en el terreno de los intereses y las expectativas de los agentes locales. De ahí que no resulte extraño que los gobiernos locales manifiesten un claro deseo de participar en los espacios internacionales. La cooperación oficial descentralizada se presenta así, para los actores regionales, como un manera de ponerse en contacto con otros agentes a los que antes sólo se podía acceder a través del Estado central. En esta parte de la obra, Díaz Abraham reivindica incluso la necesidad de ampliar el grado de responsabilidad de los gobiernos no centrales en la formulación de la política exterior nacional, así como mantener su propia autonomía en determinadas interacciones con el sistema internacional. Para el autor, esta sería una manera de integrar una política exterior más completa y democrática.

Según queda reflejado en este libro, los actores locales expresan con sus deseos de internacionalización la sensación de que el escenario nacional ya no

satisface plenamente sus necesidades. La liberalización comercial, tan característica de este sistema, se revela como uno de los factores esenciales que ha hecho que la salida a muchos de los problemas económicos locales tenga que buscarse más allá de las fronteras nacionales. Los gobiernos no centrales se convierten, para resolver sus propias cuestiones, en promotores de negocios internacionales. De ahí a empezar a incursionarse en temas de política internacional e, incluso, en asuntos diplomáticos sólo hay un paso. Con este planteamiento se concluye una idea esencial de la obra: que la globalización de los mercados y la descentralización de las competencias han sido los principales factores que han provocado un reposicionamiento de los gobiernos locales en el panorama internacional.

Una vez contextualizadas las causas que han llevado a un mayor protagonismo de los actores locales en el ámbito internacional, Díaz Abraham entra de lleno en el análisis de las características de los actores intervinientes y el campo de acción de la cooperación oficial descentralizada. A lo largo del tercer capítulo se revela su importante dimensión política y las motivaciones económicas, culturales y políticas que tienen los Gobiernos locales para cooperar en el extranjero. No es raro que después de un acuerdo de cooperación venga algún contrato empresarial o de inversión, lo mismo que tampoco extraña que la cooperación se dé entre actores con una similar tendencia política.

Gran defensor de la descentralización y del poder local como impulsor de formas políticas más participativas que fomenten valores más democráticos, Díaz Abraham considera imprescindible la revisión de los paradigmas y teorías del desarrollo para el establecimiento de nuevas estrategias que sitúen a los gobiernos no centrales en un espacio privilegiado para la concertación social. La cooperación oficial descentralizada es para el autor un canal idóneo para fortalecer la institucionalidad del gobierno local.

La última parte del libro está dedicada a la política de cooperación internacional de la Unión Europea y la cooperación oficial descentralizada. El autor otorga a la UE un papel determinante en la definición teórica y en el ejercicio práctico de la cooperación oficial descentralizada, un enfoque que se arraigó con fuerza, a lo largo de los años 90, dentro de las instituciones y normativas de la Unión. En este sentido, según se indica en la obra, fue de gran utilidad la experiencia recogida por otros programas regionales (ejecutados en América Latina o en África) que sirvieron como factor de retroalimentación. Díaz Abraham señala en este último capítulo que la cooperación oficial descentralizada de la Unión Europea sirve como ejemplo para demostrar que este fenómeno, sobre todo, da lugar a un diálogo político diferente en el que la base de actores es mucho más amplia, plural y participativa. La razón del auge de esta

modalidad la sitúa el autor en la intensificación, por un lado, del papel de la sociedad civil dentro de los procesos de desarrollo social y económico y, por otro, en la modificación que ha tenido lugar en los últimos tiempos de las competencias de los gobiernos no centrales. El resultado es una multiplicación de los canales de interlocución, entre beneficiarios y donantes, dentro de un proceso de globalización en marcha.

Después de leer la obra de Díaz Abraham, la conclusión a la que se llega es que la cooperación oficial descentralizada no es simplemente una fuente más para canalizar la ayuda financiera, sino un enriquecedor modo de intercambio que favorece alianzas estratégicas entre los actores, a la vez que impulsa el establecimiento de relaciones estratégicas entre instituciones que representan a dimensiones territoriales más cercanas a la gente. Esta obra se constituye, así, como un preciso y analítico acercamiento a un fenómeno que, sin duda, tendrá mucha más importancia en las relaciones internacionales en los próximos años.

Emma Pérez